

Anna Vicen Renner



La ambición amable

**El vehículo que necesitas
para hacer tus sueños realidad**

LIBROS CÚPULA

Anna Vicen Renner

La ambición amable



**El vehículo
que necesitas
para hacer
tus sueños realidad**

LIBROS CÚPULA

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970 / 932720447.

© del texto: Anna Vicen Renner, 2023

Primera edición: febrero de 2023

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

www.editorial.planeta.es

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-480-3250-0

Depósito Legal: B. 19.403-2022

Impresión: Gómez Aparicio

Impreso en España – *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

ÍNDICE

Prólogo.....	11
Introducción.....	15

PRIMERA PARTE

1. ¿Cómo te relacionas con la ambición?.....	25
2. El despertar de tu ambición.....	39
3. Cómo la ambición te ayuda a lograr tus sueños.....	51
4. La ambición no es codicia	69
5. Cómo utilizar la ambición en todas las áreas de tu vida.....	83
6. Herramientas para conocer y mejorar las áreas de tu vida	93

PRIMERA PARTE

Introducción.....	115
1. La forma en la que te ves.....	117
2. Aprende a escoger a tu entorno.....	125
3. Aprende a decir no... ¡y sí!.....	133
4. Todos queremos sentirnos libres.....	143
5. Tú también eres auténtico.....	155
6. Tu forma de comunicar.....	171
Conclusión.....	187
Agradecimientos.....	195

1

¿Cómo te relacionas con la ambición?

En el colegio, siempre fui una niña muy querida por todos mis compañeros y profesores. Era amable con todo aquel que me rodeaba y me interesaba profundamente la vida de cada persona y su manera de ser: sus inquietudes, aficiones, problemas... Las relaciones humanas son un pilar para mí desde que tengo conocimiento de causa.

Precisamente, siendo muy pequeña, empezaron a captar de un modo más intenso mi atención los compañeros que eran menos aceptados y que, en algunos casos, incluso sufrían *bullying* en la escuela. Yo, al ver cómo estos eran apartados del grupo, me preguntaba: ¿qué es lo que hace a estas personas diferentes? ¿Por qué los marginan? Lo diferente siempre me ha atraído y ya de pequeña me gustaba sentir la individualidad de cada ser. Me di cuenta enseguida de que todas esas personas que la sociedad excluía eran brillantes y tenían un mensaje diferente, nada convencional. De todos ellos, aprendí la importancia de ser siempre auténtico y que la diferencia, lo que te hace especial, es una gran bendición si abrazamos nuestra individualidad.

Como te cuento, crecí sintiéndome muy querida, pero muy pronto me di cuenta de que tenía un fuerte enemigo: la inseguridad. A lo largo de muchísimos años, he convivido con ella y me ha costado un

gran esfuerzo ganar confianza en mí misma. Aunque los demás me valorasen de manera positiva, yo por dentro no lo sentía así.

Recuerdo una época especialmente difícil al cumplir dieciocho años. En ese momento, sufrí la presión social de decidir a qué quería dedicarme. Pero ¿lo tenía yo claro? ¡Nada más lejos de la realidad! La vida me ofrecía un amplio abanico de posibilidades e, incluso, tenía la opción de estudiar en otro país. Sin embargo, toda esa libertad de elección me bloqueó por completo.

¿No te ha pasado que de todas las opciones que ofrecen plataformas como Netflix o HBO te saturas sin saber qué elegir y, tras largos minutos explorando la carta de contenidos, finalmente apagas el televisor o te quedas dormido? Lo que tú simplemente querías era disfrutar de un buen rato viendo una serie o una película, pero te has bloqueado con tanta variedad de ofertas. Pues ese apagón se produjo con mi propia vida.

Había infinidad de botones que yo podía pulsar, pero eso supuso que todavía tuviese menos claro hacia dónde quería ir.

¿Te has sentido así alguna vez?

No sabía qué era lo que quería hacer ni en qué destacaba. Se me daban bien varias cosas, pero no sentía ninguna vocación en mí que me diese un propósito. Finalmente, tras barajar todas las alternativas, opté por estudiar un año en Inglaterra. Me decanté por la carrera de Escenografía y la compaginé con un trabajo de camarera que me permitía asumir mis gastos. Ese año me dio un gran aprendizaje, sobre todo porque yo era la única chica extranjera de mi clase. Tenía que hacer todos los exámenes en inglés y todos mis amigos eran ingleses, lo cual, unido a muchas experiencias, me dio mucho bagaje. No obstante, regresé a mi país igual o más perdida que cuando me fui.

Durante muchos años, fui dando tumbos probando diferentes carreras: tras la de Escenografía en Inglaterra, estudié un año de Traducción e Interpretación de Alemán (aprovecho para comentarte que soy medio alemana), después, dos años de Arte Dramático, Diseño Gráfico... Siempre tuve el convencimiento de que me iba a dedicar a algo creativo, me generaba rechazo lo serio y convencional. Tenía la creencia de que el trabajo «serio» era sinónimo de estar en una oficina rodeada de gente con caras largas y vidas anodinas. Más adelante, trataremos el tema de las creencias que determinan nuestra vida.

Durante una etapa, fui pinchadiscos y llegué a ser DJ residente en la sala Razzmatazz de Barcelona. Pinché en muchos clubes de España y de Londres, y lo pasé francamente bien. Pero, como te he contado, mi fuerte enemigo no me daba tregua. La inseguridad que habitaba en mí nublabá por completo todo lo que hacía, fuese lo que fuese. Cualquier profesión que desempeñara me hacía sentir que yo era menos que los demás y eso entorpecía que pudiese cumplir mis sueños. De hecho, te voy a confesar algo: hasta hace unos años, ¡yo nunca me atreví a soñar! ¿Y por qué motivo? ¿Cuál era la raíz de ese problema? ¿Qué me estaba bloqueando hasta tal punto de autosabotearme y no permitirme alcanzar mis objetivos y ser feliz? Analizándolo en profundidad, finalmente llegué a la conclusión de que lo que me paralizaba era un enorme miedo a que mis sueños no se cumplieren.

Sin sueños, no hay objetivos.

Y sin objetivos, tu presente y tu futuro están estancados. ¿Qué me trajo durante muchos años esa carencia de objetivos? Inevitablemente, la falta de compromiso. Mi inseguridad no me permitía avanzar con libertad, aunque al mismo tiempo vivir sin compromisos ni responsabilidades fue mi escudo y mi zona de confort.

Tuve que recorrer un largo camino de exploración personal para ir soltando todos mis miedos y ganar confianza en mí misma. Aunque es cierto que algunos miedos no desaparecen del todo, lo que cambia es cómo te relacionas con ellos, es como si se hicieran más pequeños, los aceptas y aprendes a caminar a su lado. Consciente del problema que no me permitía avanzar, a los veinte años empecé a entrar en el maravilloso mundo del desarrollo personal. Pero no me limité a leer y documentarme sobre cómo trabajar las creencias que nos limitan y mejorar la autoestima, sino que fui más allá y acudí a psicólogos y terapeutas que me arrojase luz. Acudí a infinidad de talleres e hice procesos de *coaching* que me ayudaron en el camino. No fue nada fácil, pero el esfuerzo mereció la pena y tuvo su recompensa. Empecé a escucharme de verdad, a soltar y a confiar. Como siempre le digo a mis clientes, eso requiere paciencia, constancia, echarle ganas y mucho amor. Mi proceso de cambio me llevó a superar las barreras y obstáculos que yo misma me había puesto y eso me dio claridad y comprensión. No solo aprendí a aceptarme tal y

como era, sino que, además, ese autoconocimiento me ofreció un regalo precioso: ¿sabes qué? Sentí que quería dedicarme profesionalmente al área del crecimiento personal. Desde que descubrí la profesión de *coach* en mi veintena, supe que eso era lo que quería hacer. Y supe, también, que todo el esfuerzo, los sacrificios o las renunciaciones que me encontrara durante el camino valdrían la pena y las disfrutaría como partes positivas del mismo. Porque tenía un objetivo claro y mi ambición estaba focalizada en él.

Llena de emoción, me atreví a realizar cambios en mi vida que eran necesarios para empezar de nuevo y vivir, al fin, la vida que yo deseaba. En definitiva, pasé a la acción. Durante todo mi proceso de autoexploración, entre muchas otras cosas, tuve dos hijos, que son mis mayores tesoros. Pero, cuando despertó en mí la capacidad de soñar y de ser ambiciosa, los cambios que necesitaba hacer pasaban por una separación consciente. Finalicé la relación con el padre de mis pequeños, con quien sigo teniendo una comunicación maravillosa, renuncié a mi, por aquel entonces, trabajo de representante en una agencia de actores y me mudé para empezar de cero. Al fin, me sentía libre y poderosa, consciente de toda mi fuerza y con ganas de recorrer mi propio camino hacia la felicidad.

Mi ambición me llevó a formarme en Liderazgo Personal y *Coaching* Teleológico, así como en *Coaching* aplicado a Sexualidad y Relaciones de Pareja. Todo empezaba a cobrar forma y sentido desde un terreno valiente, pero a la vez sereno. Pasé a la acción meditando tranquilamente cada una de mis decisiones y empecé a ser la verdadera protagonista de mi historia. A día de hoy, trabajo felizmente como *coach*, ayudando a sacar el máximo potencial de cada uno de mis clientes y acompañándolos en su propio camino de autoconocimiento.

Como estás viendo, la ambición es el motor para alcanzar nuestras metas y objetivos.

Ahora que conoces mi historia personal, quiero dejarte algunas preguntas para invitarte a la reflexión. Con tus respuestas «sí» o «no» tendrás una idea de cómo te sientes ahora mismo con tu vida. ¡Ojo! Salga lo que salga, aquí estás para tomar conciencia y pasar a la acción allí donde lo veas necesario. Te animo a no juzgar tus respuestas.

No hace falta que las respondas de inmediato. Algunas pueden resultarte incómodas. No pasa nada. Acéptalas. Léelas y guárdalas

- ¿Estás viviendo tu vida de la manera que deseas?
- ¿Sientes que tu vida es aburrida y que no pasa nada especial?
- ¿Sientes que toda la emoción de tu vida está condensada en el catálogo de Netflix?
- ¿«Es lo que hay» se ha convertido en un mantra para ti, en tu zona de confort?
- ¿Sientes que, de alguna manera, te faltan objetivos claros?

en tu interior. Deja que te acompañen durante esta lectura y durante tu día a día. Las respuestas vendrán a ti cuando sea el momento.

Haz de la ambición tu mejor amiga

El genial artista Salvador Dalí decía que «la inteligencia sin ambición es un pájaro sin alas». Johan W. Goethe también abrazó la ambición para desatar su talento como escritor y afirmó: «La ambición y el amor son las alas de las grandes acciones».

A lo largo de la historia, mujeres y hombres llenos de virtudes han destacado en sus respectivos campos siendo altamente ambiciosos. Aplicando en su día a día esa ambición amable llena de calidez y bondades, han sacado a relucir la mejor versión de sí mismos y, para nuestra suerte, la han compartido con el mundo.

Llevar la ambición hacia un terreno luminoso nos ayuda a conseguir la felicidad y todo lo que queremos. ¡Haz que forme parte de tu filosofía de vida, que sea tu mejor amiga, tu vehículo más poderoso para despegar!

Una de las actitudes que, desde diferentes ámbitos y en general, se suele potenciar en los niños durante su educación, es la humildad. Por supuesto, la percepción de dicho término dependerá mucho del entorno que rodea a ese niño. No hay nada malo en una humildad equilibrada, si se entiende esta como lo contrario a la prepotencia y la avaricia. Si entendemos esta actitud como la capacidad de disfrutar de los propios triunfos sin hacer sentir a los demás inferiores, y siendo capaces de agradecer cualquier ayuda que hayamos podido recibir, entonces, esa humildad hace un *match* perfecto con una am-

bición amable y generosa. Sin embargo, la humildad, muchas veces, es enfocada desde un ángulo mucho más limitante que promueve a no desear más de la cuenta porque, como ya sabrás el dicho, «la avaricia rompe el saco». En esos casos, podemos llegar a creer que la humildad es algo completamente opuesto a la ambición, y que mientras la primera es una virtud que permite al ser humano «conformarse» con lo que le ha tocado en la vida, la ambición es un «defecto» que nos vuelve avariciosos y nos empuja a desear más de lo que merecemos. Esta relación entre ambición y avaricia, o entre ambición y codicia, es muy habitual y tal vez incluso tú que me estás leyendo también tengas esta creencia arraigada.

La ambición para nada tiene por qué estar relacionada con un ansia ilimitada de poder y riqueza que impulse a la persona a perseguir sus fines pisando a quien haga falta para conseguirlo. La ambición no es ningún deseo sinsentido o perspectiva, no es ningún «bicho tóxico» del que nos debemos proteger.

La ambición requiere un buen propósito, una causa en nuestro propio beneficio, pero también en el de los demás. Si nos superamos día tras día, no solamente nos estamos amando a nosotros, sino que a la vez le ofrecemos nuestro amor y nuestras virtudes al mundo. En mi caso, mi ambición en el ámbito profesional está orientada a ayudar a los demás, a ayudarte a ti, lectora, lector, a expresar lo mejor que llevas dentro.

Oprah Winfrey, celeberrima periodista, empresaria y actriz, es el perfecto ejemplo de una persona de éxito y ambiciosa hecha a sí misma.

Nació en el año 1954, en una zona rural del estado norteamericano de Misisipi, y pasó buena parte de su infancia viviendo con su abuela materna en un ambiente extremadamente pobre. Una vez reconoció en público que hasta los seis años de edad no tuvo ni siquiera un par de zapatos o un vestido

nuevo que ponerse. Precisamente, cuando cumplió seis años se fue a vivir a Milwaukee (Wisconsin) con su madre y, poco después, fue violada por un primo suyo. Fruto de los terribles abusos que sufrió no tan solo por parte de su primo, sino también de su tío y otros familiares, Oprah se quedó embarazada con catorce años y fue a vivir con su padre. Su hijo murió pocas semanas después de nacer. Pero su vida a partir de entonces dio un giro radical.

Su padre era un hombre muy estricto que la obligó a ir a la escuela y a esforzarse como alumna. Pronto, Oprah empezó a destacar por encima de sus compañeros por sus extraordinarias dotes comunicativas. Gracias a un concurso de oratoria que ganó estando en la escuela, pudo solicitar una beca para entrar en la universidad, donde estudió Comunicación y Arte dramático. Actualmente, Oprah es una de las mujeres más influyentes de todo el mundo y ha amasado una gran fortuna, destinando millones de dólares para apoyar causas solidarias y filantrópicas.

Según la revista *Forbes*, Oprah fue la persona afroamericana más rica del siglo xx, y la única de origen negro en el mundo, en poseer más de mil millones de dólares durante tres años consecutivos. Como comunicadora, ha llegado a tener una audiencia de más de sesenta millones de espectadores en un solo programa.

Resulta fascinante y conmovedora la historia de superación de esta mujer afroamericana de origen humilde. A pesar de sufrir abusos sexuales en su infancia y partir de una situación de pobreza extrema, sacó fuerzas para salir adelante y superarse día tras día, llegando a ser una de las creadoras de opinión más importantes de todos los tiempos.

En cuanto a la gratitud, Oprah Winfrey dice: «Si eres agradecido con lo que tienes, generarás más. En cambio, si te concentras en lo que no tienes, jamás tendrás lo suficiente». Y respecto al fracaso, afirma: «Piensa como una reina. Una reina no tiene miedo a fracasar. El fracaso es otro peldaño hacia la grandeza».

Una mentalidad de abundancia

¡Qué inspirador mensaje de superación y motivación contiene esta historia! ¿Te has fijado en lo poderosa que puede ser una mentalidad de abundancia frente a las circunstancias más adversas? «Si eres agradecido con lo que tienes, generarás más. En cambio, si te concentras en lo que no tienes, jamás tendrás lo suficiente», dice Oprah. ¡Wow!

Existen otras muchas historias como esta, que nos hablan de las dificultades y fracasos por los que han tenido que transitar aquellas personas cuyo éxito admiramos. Pero es que, gran parte de ese éxito, por no decir casi todo, se debe a la mentalidad con la que estas personas han enfocado esos fracasos, o esos sacrificios, o esas renunciadas. Más adelante, en capítulos posteriores, profundizaremos sobre este tema. Te explicaré cómo convertir tu ambición en un poderoso vehículo que te permitirá enfocarte en tus sí, en vez de en tus no. ¿Y qué significa eso?, quizá te preguntes ahora. Pues algo mucho más sencillo de lo que parece. Cuando descubras cómo focalizar tu ambición hacia tus objetivos, tus decisiones libres y conscientes, tus «SÍ, QUIERO ESO», verás como comienzas a disfrutar de cada paso del proceso, incluidas las renunciadas o los sacrificios. De pronto, sentirás la inmensa gratificación del esfuerzo, de esos sacrificios decididos y elegidos por ti mismo, y aceptarás los fracasos de otra manera. No quiero decir que no te dolerán, ¡claro que fallar resulta muy frustrante!, pero no los percibirás como tales, sino como oportunidades para crecer y para acercarte cada vez más a eso que deseas. Además, evitar errores va a ser imposible, así que más vale que vayas naturalizándolo como parte del trayecto.

En este punto me gustaría hablarte de una mujer a la que admiro por su generosidad y pasión, y a la que tuve la ocasión de conocer

en persona en Juno House, club social de mujeres donde trabajo a menudo y en el que se ha gestado gran parte de este libro. Claudia Vignati es la fundadora de una de las comunidades más importantes alrededor del concepto de la abundancia: Ho pono pono lover. En ella ayuda a muchísimas personas a través de su filosofía, basada en el arte ancestral hawaiano Ho'oponopono, para atraer la abundancia a sus vidas. Claudia es alguien realmente inspirador para mí y con quien disfruto mucho compartiendo impresiones, por eso voy a transcribir a continuación algunas de las reflexiones sobre su filosofía que ella misma me ha regalado:

«Para atraer la abundancia a tu vida, es muy importante aprender a visualizar tu versión más elevada. Esa versión tuya donde ya tienes todo lo que quieres, y que dependerá de tu mapa mental, de tu sistema de creencias, de tu forma de percibir el mundo. Para visualizar esa versión más elevada de ti, es importante ATREVERSE A SOÑAR. Debes abrir la mente, entrenarla a través de la visualización, que es una herramienta muy poderosa. Enfoca tu mente en el futuro y visualízate en una línea temporal superior, en una realidad creada por ti, donde tienes todo lo que deseas en cualquier área de tu vida (amor, amistad, dinero, trabajo, salud...). Tu cuerpo tendrá sensaciones acordes a esos pensamientos, y vibrará muy alto. Y esa vibración atraerá a las personas y situaciones sintonizadas con esa abundancia que tú ya estás viviendo en tu mente».

A veces, la lectura de un libro concreto, como espero también lo sea esta, puede ser de gran ayuda para desbloquearte e impulsarte más allá de los fracasos, de las carencias e inseguridades que te han acompañado hasta entonces. Una lectura que conecte contigo puede ofrecerte ese empujón que necesitas para enfocarte en tus objetivos y en tus deseos.

Como la misma Claudia dice en un fragmento de su libro *Cómo atraer la abundancia*:

«Vivir una vida abundante es liberarte del pasado y despegarte de todo eso que ya no cumple un propósito en tu vida, para así poder cerrar ciclos y avanzar».

¿Y cómo se hace eso?, puede que te estés preguntando. No te preocupes. Nos queda mucho contenido por delante... ¡Apenas ha comenzado la fiesta!

¿Con ganas de seguir leyendo y de comenzar a aplicar todos estos ingredientes en la receta de tus más deliciosos propósitos?

¿Empiezas a sentir la verdadera naturaleza de la ambición?

La ambición no es solo cosa de hombres

Todavía a día de hoy, existe la falsa creencia de que las mujeres son menos ambiciosas que los hombres. Si eres mujer, pregúntate: ¿hablas con naturalidad de la ambición? ¿Cómo reacciona la gente que te conoce si dices que eres ambiciosa?

Ya hablaremos más adelante sobre los elementos sociales e históricos que han condicionado la relación de la mujer con la ambición. Pero, lo que está bastante claro, es que, por el simple hecho de ser mujeres, somos más cuestionadas y la sociedad nos exige constantemente que demostremos nuestra valía. Si llegas a ocupar un puesto destacado en el trabajo y a la vez eres madre, tendrás que enfrentarte a algunas miradas de desaprobación cuando te quedas trabajando hasta tarde en la oficina. La gente se preguntará mientras niega con la cabeza: ¿quién cuidará de sus hijos?

Yo misma, como madre, te reconozco que me llegué a sentir mal porque le estaba dando un lugar muy destacado a mi trabajo como *coach*. He logrado conectar tanto con mi talento y mi pasión que no me

importa, incluso, trabajar de lunes a domingo porque es lo que me nace de manera natural. Todo fluye desde un terreno sereno y de máxima confianza del que disfruto cada día.

Lo cierto es que la maternidad despertó en mí una gran creatividad, llevándome a crear un blog mientras daba el pecho en el que compartía mis experiencias sobre la maternidad. Trabajar, sentirme poderosa, vivir mi pasión, recorrer mi camino... ¿me hacía peor madre? ¡Por supuesto que no!

En el año 2017, la Fundación Tory Burch lanzó la campaña «Embrace Ambition» (Abraza la ambición), a la que se sumaron actrices como Julianne Moore y Gwyneth Paltrow, además de Anna Wintour, editora jefa de la edición estadounidense de la revista *Vogue*, para que las mujeres le perdamos el miedo a la ambición y hagamos todo lo que nos proponamos.

La idea de esta fantástica iniciativa no es solo ofrecer el máximo apoyo posible a mujeres con ambiciones profesionales, sino también cambiar la asociación, tan sospechosamente mala, que se hace de la palabra «ambición» cuando acompaña a un nombre femenino.

«En una de mis primeras entrevistas, un periodista mencionó la palabra “ambición” y comenté que la palabra me generaba rechazo. Una amiga me dijo: “No deberías jamás sentirte avergonzada por esa palabra”. Tenía razón. Entonces, me di cuenta de que cargaba con el estigma de que las mujeres no deben ser ambiciosas, que eso es algo que genera rechazo. Esto crea un nocivo doble estándar que tenemos que superar para lograr la igualdad», explicó Tory Burch, fundadora de la Fundación Tory Burch, con motivo del lanzamiento de la campaña.

A lo largo de mi vida, he tenido la suerte de encontrarme por el camino a mujeres altamente inspiradoras. Todas ellas conocen bien esa ambición amable de la que te hablo y que no solo se limita a lo profesional. La ambición, por supuesto, también abarca el área personal.

Una mujer referente para mí ha sido mi tía alemana, Gabi. Ella trabajó toda su vida y formaba un buen equipo con su pareja, mi tío Ralph, del que estuvo siempre muy enamorada. Cuando mi tío falleció, pasó como es lógico por un duelo, no obstante, Gabi acabó aceptando que su esposo ya no estaba. Recuerdo mantener una conversación con ella en la que me dijo: «Yo quiero disfrutar mi vida. Tu tío fue la mejor persona que yo pude haber imaginado, pero ahora quiero vivir esta nueva etapa y sé que él estaría muy orgulloso». Mi

tía siempre había sido una *superwoman* para mí, sin embargo, en aquel preciso instante, su superpoder brilló al máximo. Gabi empezó a viajar sola, hizo planes con amigas, se abrió a conocer a gente nueva y exploró actividades que nunca antes había realizado. En definitiva, supo hacer de la soledad su mejor compañera y disfrutar de ella. Lo que me inspira profundamente de mi tía es su ambición por disfrutar esta nueva etapa de su vida, asumiendo la pérdida de su marido y lanzándose sin miedo hacia lo desconocido. Ella estaba abierta a vivir nuevas experiencias y el mundo se las ha brindado.

Lo cierto es que cada persona me inspira a su manera porque estoy convencida de que no existe nadie carente de virtudes. Siempre hay algo en cada individuo que nos puede servir de ejemplo y como referencia. Es un hábito que practico desde hace mucho tiempo y que me aporta muchísimas cosas buenas.

¿Te animas a ponerlo en práctica también tú?

María, amiga y compañera con la que formé el dúo Siamiss DJ's y que ha seguido en esta profesión, es otra mujer altamente inspiradora para mí que ha tenido una ambición brutal. En un mundo que sigue siendo bastante masculino, se ha sabido hacer un hueco y ha pinchado al lado de grandes referentes de la industria. Además, ha creado su propia marca de joyas y se siente completamente realizada. ¡Es, sin duda, una mujer todoterreno ambiciosa!

Quiero aprovechar la ocasión para hablarte del caso de una de mis clientas con la que trabajé hace algún tiempo. Ella es una mujer que en su área profesional siempre se ha sentido muy segura y ha desarrollado su rol de comunicadora en ese ámbito de forma brillante. Sin embargo, acudió un buen día a mí porque quería mejorar su relación de pareja y aprender a comunicarse mejor con esta. Tras analizar en profundidad su situación, lo que hicimos fue llevarnos a su terreno personal toda la gran fuerza y arrojo que había tenido en su área profesional. Eso despertó en ella la ambición de ser mejor pareja, llevando la comunicación al máximo nivel. En poco tiempo, su relación sentimental se vio claramente reforzada gracias a una

comunicación respetuosa y asertiva, y fue madre. El cambio de mi clientela requirió un gran esfuerzo por su parte, ya que implicaba cambiar todas las convicciones, rutinas y costumbres que hasta entonces tenía con su pareja. Pero, cuando lo consiguió, se sintió más feliz y viva que nunca.

Como ves, la ambición que te funciona en un área de tu vida se puede aplicar en el resto de tus parcelas. En los próximos capítulos profundizaremos sobre las áreas de la vida. Aprenderás a detectar las fortalezas o carencias que sientes en cada una de ellas, y a repetir aquellos patrones que te proporcionan resultados exitosos en las más satisfactorias.

Este capítulo nos ha enseñado que:

- La ambición nos ayuda a crecer en todas las áreas de nuestra vida.
- Aplicando a diario la ambición amable sale a la luz nuestra mejor versión.
- La ambición es el vehículo que nos conduce a la consecución de nuestros objetivos y a la felicidad.
- Crear tu propia filosofía de la ambición te servirá de guía hacia tu propósito.
- Tanto hombres como mujeres tenemos ambición y debemos liberarnos de falsas creencias.